

Rápidas e intensas: así son las relaciones amorosas que los chilenos han iniciado durante la pandemia

Verse mucho e irse rápidamente a vivir juntos es algo que se ha vuelto muy común estos meses. Sin embargo, un experto advirtió que en este contexto atípico lo mejor es no precipitarse.

Natividad Espinoza R.

“Yo a mi pololo lo conocí por Tinder y hablamos durante meses antes de conocernos en persona. Partimos por la app, después empezamos a mandarnos mensajes por WhatsApp y luego escalamos a los audios, hasta que un día hicimos una videollamada que se convirtió en un carrete virtual. Lo pasamos tan bien que apenas salimos de cuarentena nos juntamos. Ahora vivimos juntos”.

Una experiencia como la de la publicista Catalina Quiroga (32) seguramente era poco común en Chile antes de marzo de 2020. Sin embargo, en la actualidad es posible encontrarse con muchas historias similares, ya que el contexto de pandemia ha modificado las relaciones de pareja.

Así lo confirmó a **hoyxhoy** el director de la Escuela de Psicología de Universidad Mayor, Edmundo Campusano, quien precisó que muchas parejas que tenían relaciones “puertas afuera” han decidido convivir, ya sea por acompañarse más o ahorrar en tiempos de crisis. Y esto explica también por qué muchas parejas

nuevas se han ido a vivir juntas rápidamente.

ENTORNO DESCONOCIDO

De acuerdo al psicólogo, otro aspecto que hace distintas a las parejas formadas en pandemia respecto de los lazos “preCovid” es que “cuando uno se empareja, se empareja con el otro y con su vida. Y su vida se compone de la vida familiar, la vida social, la vida laboral, la vida personal y si tienen hijos, también de su vida reciente”. Y actualmente esto no se está cumpliendo del todo, debido a que es difícil juntarse y compartir como normalmente se hacía.

Por esto, la supervisión de Campusano es justa-

“Las crisis -como una pandemia- no son buenas consejeras para estabilizar proyectos.”

EDMUNDO CAMPUSANO
 DIR. PSICOLOGÍA U. MAYOR

mente la contraria a lo que está pasando: “No precipitarse”. Esto, porque cuando la situación se normalice pueden surgir grandes sorpresas y quizás las personas se den cuenta que se comprometieron demasiado con alguien con quien en realidad no son compatibles.

“Las crisis -como una pandemia- no son buenas consejeras para estabilizar proyectos”, agregó el profesional.

PUERTAS ADENTRO

La periodista Carolina Acevedo (33) también conoció a su actual pareja en Tinder durante la pandemia. Ella vive en Berlín y hace tres meses y medio fue la primera vez que vio a Constantin.

Para Carolina también ha sido una relación

distinta a todas las anteriores porque debido a las circunstancias “tuve que traerlo a la casa en la segunda cita”, comentó.

“Usualmente no invito a citas a mi casa, pero no me quedó otra. No hay dónde ir. También me tocó cocinar, otra cosa que no hago jamás”, añadió.

Esto de verse en la necesidad de dejar entrar rápidamente a la pareja a la intimidad del hogar es algo que también ha sido extraño para el ingeniero comercial Sebastián Navarrete (34). Él y Claudia están juntos hace un par de meses y se

“Sin darnos cuenta nos fuimos a vivir juntos luego de dos meses y nos aguantamos sólo uno más.”

FELIPE CONTRERAS
 INGENIERO CIVIL

conocieron a través de la app Happn, que es similar a Tinder, aunque permite a la gente conectarse con personas con las que se cruzaron en la calle.

“Cuando empezamos me quedaba prácticamente día por medio en su departamento y ahora que ella está de vacaciones se está quedando casi todos los días en mi casa”, aseguró.

Como él trabaja todo el día, todos los días y hay toque de queda, pasar la noche juntos es la única forma que tienen de verse seguido.

DESGASTE ULTRA RÁPIDO

El ingeniero civil Felipe Contreras (36) ya no sigue con la polola que tuvo mese después de que llegara la pandemia. Esta pareja, al igual que las mencionadas anteriormente, también se caracterizó por establecer una relación intensa, pero no prosperó.

“Tengo una relación muy buena con ella, de hecho ahora somos amigos. Pero todo fue tan rápido que sin darnos cuenta nos fuimos a vivir juntos luego de dos meses de relación y nos aguantamos sólo uno más. Éramos incompatibles en todo lo relativo a lo doméstico”, dijo.

De todas formas, añadió Felipe, “no nos arrepentimos para nada de lo que pasó. Hicimos reír a harta gente, nos acompañamos un tiempo y cada uno ganó un amigo”.

“Usualmente no invito a citas a mi casa, pero no me quedó otra. No hay dónde ir. También me tocó cocinar, otra cosa que no hago jamás.”

CAROLINA ACEVEDO
 PERIODISTA



SHUTTERSTOCK